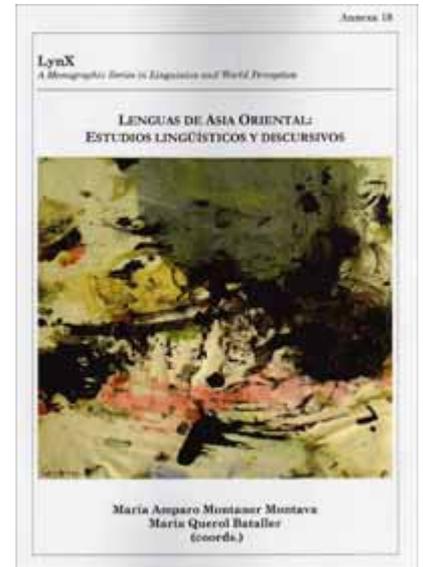


Este volumen monográfico está dedicado al estudio de las lenguas de Asia Oriental en España, encontrando éstas su máxima representación en las lenguas china y japonesa. A pesar del interés que estas lenguas y culturas han despertado en toda la sociedad occidental, incluida la española, los estudios que versan en España sobre este tema son todavía escasos y heterogéneos, de ahí la importancia de este volumen temático. En él se reúnen los trabajos llevados a cabo por estudiosos de la materia que provienen de diferentes universidades españolas y de diversas especialidades, por lo que abarcan el estudio del lenguaje, núcleo de este monográfico, desde diferentes perspectivas, contribuyendo al carácter ya de por sí interdisciplinar de estos estudios.

La obra consta de un prólogo, dos artículos escritos respectivamente por cada una de las coordinadoras, trece artículos que se agrupan en los apartados *Estudios lingüísticos*, y *Estudios discursivos y literarios*; y, para finalizar el volumen, dos reseñas. Cada trabajo ha sido elaborado por autores diferentes y consta de una bibliografía final.



Según afirman en el prólogo las coordinadoras y autoras de los dos primeros artículos, María Amparo Montaner Montava y María Querol Bataller, el objetivo fundamental de este proyecto es el de “contribuir a la difusión de las investigaciones que en relación con Asia Oriental actualmente se realizan en España” (p. 7). El primer artículo, escrito por María Amparo Montaner Montava (“Los Estudios Japoneses en España. Situación y perspectivas desde la Lingüística”), ofrece un panorama general sobre estos estudios en nuestro país. En los cuatro primeros apartados, la autora explica en qué consisten los estudios japoneses, hace una pequeña reseña histórica sobre sus orígenes, evolución y desarrollo, y termina hablando sobre la situación actual en España. En el siguiente apartado, expone una visión general de los problemas a los que se enfrentan este tipo de estudios en nuestro país: ausencia de una tradición investigadora, falta de bibliografía, escaso reconocimiento académico, insuficiente coordinación y comunicación entre centros o entre profesionales, etc. Los tres apartados que vienen a continuación, se centran en los diferentes grupos de investigación existentes y en las directrices que están siguiendo las universidades españolas que ofrecen japonés a nivel de grado, destacando su carácter más interdisciplinar y menos lingüístico. Finalmente, el último apartado trata sobre las líneas de investigación que se están siguiendo en el área de lingüística, especialmente desde una perspectiva contrastiva y cultural, y en el de la enseñanza de japonés. Queda patente que en los últimos años el interés en la lengua japonesa ha provocado una demanda de instituciones y profesores especializados en la enseñanza de este idioma.

El segundo artículo, “Estudios sobre la lengua china en España”, firmado por María Querol Bataller, presenta la situación de la investigación sinológica en España desde una perspectiva fundamentalmente lingüística. En la introducción hace referencia a los orígenes del estudio de la lengua y a los problemas a los que se enfrenta en la situación actual. A continuación, en el apartado de “Lingüística General y Teoría del

Lenguaje”, la autora enumera y describe una gran cantidad de artículos y publicaciones relacionados con este tema, que se encuentran divididos en las siguientes ramas y disciplinas lingüísticas: 1. Fonética y Fonología, 2. Morfología, 3. Sintaxis, 4. Semántica, 5. Pragmática y 6. Sociolingüística. El apartado tercero sobre “Aplicaciones lingüísticas” presenta brevemente el origen, la evolución, y los trabajos o materiales realizados en el campo de la traducción y de la Enseñanza de Chino como Lengua Extranjera. Por último, la autora concluye con la idea clara de que a pesar del creciente interés por la lengua china en España, en la investigación sinológica todavía queda un largo camino por recorrer.

La tercera parte consta de cuatro artículos que se reúnen bajo el nombre de “Estudios Lingüísticos”. En el artículo “Sobre la ambigüedad en la lengua china”, Juan José Ciruela Alférez explica en qué consiste esta ambigüedad tan frecuente en el chino y cuáles son sus principales causas; ejemplifica los tipos de ambigüedad más comunes que se producen en el registro oral y en el escrito; y defiende la necesidad de profundizar más en este fenómeno, que resulta especialmente problemático para los no nativos tanto en el campo de la didáctica china como en el de la traducción. El artículo de Chün-Chün Chin Ko, “Estrategias digitales y opacidad de la escritura en la enseñanza del Chino como Lengua Extranjera (CLE)”, pone en tela de juicio algunas de las teorías sobre el aprendizaje de chino por no nativos. La autora postula que es el uso de estrategias pedagógicas anticuadas e ineficaces, y no la hipótesis de la “distancia ortográfica” entre el chino y otros idiomas, lo que genera el alto grado de frustración y de fracaso entre los estudiantes de chino. La lentitud en el aprendizaje tiene también otras causas, como el hecho de que el estudiante comience a practicar la escritura cuando ya es competente oralmente. Sin embargo, la automatización de la escritura a través de las nuevas tecnologías compensa en parte la dificultad que supone trazar de memoria los caracteres. Gracias a esta nueva función, el estudiante puede comunicarse por escrito a la vez que potencia su capacidad lectora y su autonomía. “¿Todos los chinos sabían leer y escribir? Escritura, lengua y educación china en los textos españoles del XVI” es un artículo de corte histórico en el que Dolores Folch se cuestiona las razones por las que en el siglo XVI se consideraba en Europa que todos los chinos tenían acceso a la educación. Su estudio está basado en textos de informantes portugueses y castellanos de aquella época; éstos, a pesar de no conocer la lengua china, fueron enseguida conscientes de la diversidad lingüística del país, así como de la relación existente entre estudios y política. En China, desde la dinastía Ming, cualquier persona que superara los exámenes correspondientes podía llegar a ser funcionario, algo impensable en otros países. Es por ello razonable que los informantes consideraran que la mayoría de la población con la que estuvieron en contacto en las ciudades tenía acceso a la educación, aunque, como Folch apunta “los que no vieron, la gente del campo, eran más del 90% de la población” (p. 129). Por último, Minkang Zhou concluye esta tercera parte con el artículo “La lengua china”, que supone un excelente acercamiento para todos aquellos que se inician en el tema. En él se explica de forma clara, sencilla e ilustrativa el proceso de formación de los caracteres chinos, el origen de este tipo de escritura y su simplificación reciente con el fin de facilitar su aprendizaje. De hecho, hoy en día los estudiantes de chino aprenden estos caracteres simplificados y la pronunciación de la lengua china estándar y universal, creada artificialmente para facilitar la comunicación entre los propios chinos debido a la diversidad de lenguas reinantes.

En el apartado cuarto nos encontramos nueve artículos enmarcados dentro del tema “Estudios discursivos y literarios”. En el primer artículo, “Protagonistas olvidados de las relaciones culturales hispano-japonesas: Gonzalo Jiménez de la Espada (1877-1936) y José Muñoz Peñalver (1887-1975), traductores y profesores de español en la Escuela de Lenguas Extranjeras de Tokio”, el autor, David Almazán Tomás, rinde homenaje a las dos personas mencionadas con el fin de recuperar su memoria y acercarnos a su vida y obra. En el artículo destaca el papel clave de ambos personajes para potenciar la relación cultural entre España y Japón, así como su importante labor como docentes y traductores. Los siguientes dos estudios, “Etnografía del agua en perspectiva simbólica: Introducción al pensamiento de Origuchi Shinobu”, de Alfonso Falero, y “La dama del agua, *Mizu no me*, Origuchi Shinobu” de Alfonso Falero, Noriko Hamamatsu y Daniel Ruiz Martínez, versan sobre el mismo tema. El primer trabajo nos presenta un perfil intelectual de Origuchi Shinobu, etnógrafo, poeta, crítico literario y estudioso de los usos lingüísticos y del folclore; el autor japonés era un hombre que se sentía fuera de su época y buscaba “el arquetipo cultural del japonés antiguo” (p. 163). En ambos estudios, los autores hacen un gran esfuerzo por acercarnos al complejo ensayo de Origuchi, “La dama del agua”, explicándonos las fuentes escritas y los autores japoneses citados en él, así como la terminología empleada, que es analizada minuciosamente en el segundo trabajo. Continúa el volumen la destacada sinóloga Taciana Fisac con su artículo “La recreación literaria en la China contemporánea: Apuntes para una crítica textual de la obra de Ba Jin”. En él comienza exponiendo las diferentes formas de censura literaria en China: autocensura, control de las editoriales y censura del Partido Comunista Chino, para explicar a continuación la reescritura de los textos literarios, algo que empezó en la época de Mao Zedong. Por un lado, se eliminaban o reescribían todos aquellos textos que no promocionaban las ideas del Partido Comunista, y, por otro lado, con la reforma lingüista llevada a cabo en los años 50, se modificó también el léxico y el estilo. En este estudio, Fisac analiza los cambios producidos en la obra “La familia” de Ba Jin a lo largo de las múltiples reediciones de la misma, todos ellos justificados burdamente por China como fruto del ansia de perfección del artista y su afán de adaptarse a los nuevos tiempos; sin embargo, todas estas modificaciones del texto y de su grafía son producto de una brutal represión llevada a cabo fundamentalmente durante la Revolución Cultural. Este control político no sólo afectó a los escritores, sino también a la memoria colectiva e histórica, ya que, hoy en día, sigue transmitiéndose distorsionada. Por último, Fisac anima a recuperar los textos originales chinos y a elegir cuidadosamente la versión del texto que se ha de traducir. El siguiente artículo, “La re-creación de la sociedad japonesa actual”, está firmado por Pilar Garcés García y Luis Óscar Ramos Alonso. En él se presenta un Japón dividido entre dos culturas. Tradicionalmente Japón ha sido un país capaz de abrirse al exterior sin perder su identidad, sin embargo, en los últimos tiempos la sociedad se encuentra desorientada; occidente demanda un cambio, especialmente en el papel de la mujer y de los jóvenes, pero los valores tradicionales japoneses lo impiden. Esto da lugar a una generación de jóvenes perdida que se debate entre la rebeldía y el aislamiento social, y a otra generación de mujeres incapaces de realizarse sin ser rechazadas socialmente. Y es que, a pesar de ser Japón un país democrático e industrializado, la discriminación de la mujer es patente en todos los ámbitos: “Las opciones que se le presentan a la mujer son tres: renunciar a una carrera profesional y casarse, abandonar su carrera y casarse o planear su propia vida sin hombres” (p. 211). El especialista en estudios asiáticos, Seán Golden, lleva a cabo un estudio en el que analiza el discurso político actual chino, pero buscando sus raíces en la tradición milenaria china. En su artículo, “El contexto histórico del discurso político chino”, destaca la existencia de dos tendencias modernizadoras, una basada en un discurso importado, que

rechaza el pasado chino e importa conceptos, y otra basada en un discurso autóctono, que coge como base la tradición china. En la actualidad, en el discurso político chino prima el concepto de “sociedad modestamente acomodada”, lo que preocupa a la Nueva Izquierda. Por esta razón, el Presidente Hu Jintao trata de conciliar ambas posturas introduciendo el término de “sociedad armoniosa”, lo que supone “menos énfasis en el desarrollismo económico (...) y más énfasis en la redistribución de la prosperidad” (p. 236). Por su parte, el artículo de Carles Prado-Fonts, “Nuevo lenguaje, viejos problemas: Lin Huiyin y la problemática de la representación literaria”, gira en torno a la figura de la escritora china Lin Huiyin y de su obra “A noventa y nueve grados”. En este artículo se pone de manifiesto como Lin Huiyin realiza una crítica de la sociedad combinando la estructura y personajes tradicionales chinos con el uso de un nuevo lenguaje, lo que genera la reflexión paradójica de que la renovación no puede solucionar los antiguos problemas de desigualdad social. Fernando Rodríguez-Izquierdo Gavala es el autor del siguiente escrito, “El haiku como mensajero de paz interior y exterior”, en el que con una gran sensibilidad nos introduce en el mundo del haiku, “que es la poesía de la sensación y la espontaneidad, al mismo tiempo que de las estaciones” (p. 253). El autor sostiene que el haiku, al igual que la ceremonia del té, puede ayudarnos a conseguir nuestra paz, tanto exterior como interior. Ambas artes beben de la filosofía zen y potencian los valores de armonía, respeto, naturaleza, pureza y sosiego, términos que define y ejemplifica el autor a través de bellos haikus. Por último, Kayoko Takagi escribe sobre “El concepto del ánima de las palabras, *kotodama*, en la literatura japonesa”. Explica el origen y desarrollo del concepto *kotodama* en el pasado, término relacionado con la creencia en el poder de las palabras o el espíritu de las mismas; pero también habla de la influencia que sigue teniendo este pensamiento en el lenguaje y la sociedad actual japonesa. Esta influencia se puede ver reflejada en la reticencia a nombrar a las personas por su nombre, en eludir pronunciar ciertas palabras, o en el hecho de que las religiones y las artes tradicionales japonesas han transmitido sus conocimientos de una generación a otra de forma exclusivamente oral.

Como ya hemos comentado con anterioridad, dos reseñas cierran este volumen. Jia Lu escribe sobre el libro de Yaotian Xiao, que aborda el tema de la antroponimia en China (*Estudio sobre los nombres de personas en China*); y Carmen Piqué Nogueras reseña el volumen de *Nuevas perspectivas de investigación sobre Asia Pacífico*, coordinado por Pedro San Ginés Aguilar, una colección multidisciplinar constituida por 44 ensayos sobre Asia Pacífico en la que se tratan temas tan diferentes como la cultura, el arte, la economía o la medicina.

Para concluir, queremos insistir en la importancia de este volumen temático por tratarse de una de las escasas publicaciones de origen nacional que aborda la situación actual en España del estudio de las lenguas china y japonesa.

**Sara Aguayo Hernández**

Fundación de la Universidad de La Rioja

[saraaguayo@yahoo.es](mailto:saraaguayo@yahoo.es)

